

Estrategias para la formación religiosa (3)

JOAQUIN M.ª GARCIA DE DIOS

4. LA DEJACION

El Diccionario de la Real Academia la define: «Acción y efecto de dejar. Cesión, desistimiento, abandono de bienes, acciones». ¿Es posible, educativamente, una estrategia así? ¿Se le puede buscar un sentido eficaz a este «dejar-hacer»? Ese artículo se fija, más bien, en el aspecto positivo.

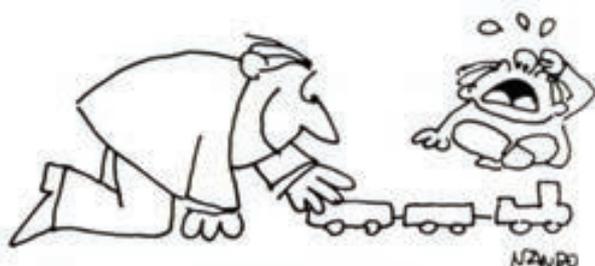
- * Dejar-hacer
- * Dejar-pasar
- * Esperar a que cada uno se vaya autodeterminando
- * Permitir un verdadero proceso de opción por unos valores
- * Fiarse de las personas y respetar los propios ritmos de cada uno

Sólo se fía quien se fía: no quien dice que se fía

Sólo se fía quien deja que los demás hagan no quien permite que los demás ejecuten lo que uno decidió como uno lo decidió

Sólo cree en la libertad quien deja que los demás, libremente, opinen, decidan, evalúen y pretendan objetivos libremente: no los que realicen «sin rebeldía» nuestros propios objetivos.

1. Los que «no le dejan» hacer nada



3. Los que pasan deniño y le «dejan completamente»



2. Los que le «dejan» hacer todo... hasta cierto punto



4. Los que «se dejan hacer» lo que al niño le guste



Y para empezar: la inocencia de una fábula inocente

—Un manantial ha nacido: nadie sabe cómo ha sido.
Insinuando la humedad, empapando la tierra y la hierba, deslizándose en aprendiz de... ni él mismo lo sabe: ¿llegará a ser un río? ¿un arroyo? ¿el llanto silencioso y efímero de una tierra cansada del olvido?

—¿Le trazamos su camino? La tentación era señalarle un cauce: «Así irá nuestro río por donde nosotros queremos y servirá para lo que nosotros lo necesitemos».

—No. ¡DEJALO! El mismo se buscará su camino: e irá por dónde él quiera, a dónde él quiera y vivirá su propia aventura.

—Y le dejaron ser él y diseñar su propio destino.
Las dificultades se llamaban: piedras, rocas, colinas, arenales, rebañes de vacas sedientas...

Y el río aprendió a rodear, a sobrepasar, a horadar, a concentrarse en un remanso para poder continuar...

—Y volvieron los utilizadores: ¡Qué desperdicio de río!
Y le hicieron una presa. (¡Ufff! Perdón: Y se hicieron una presa).

Engañándolo al principio, desviando su curso para hacerle creer que seguiría siendo libre. Pero reteniéndolo después y esclavizando su curso y su trabajo.

Todo el mundo tuvo luz. (Pagándola, claro: pero no al río: a los preseros: no como cuando él daba de beber gratis a las vacas y a sus terneros). Todo el mundo tuvo luz: menos el río que sólo tuvo esclavitud. (Hizo el bien, pero muy a pesar suyo: nunca fue su decisión: él sabía hacer otros bienes y compartirse en otros beneficios).

—Un ingeniero ingenioso llamó a la presa «el tobogán de su alegría». Pero el río silenciaba cómo podía esa salmodia rumorosa que entonan los ríos cada vez que se suicidan en una cascada: ese espectacular salto mortal que llena de pasmo a los que lo miran y de tragedia a las aguas que lo viven.

—Y el río, como la mayoría de los suicidas, tampoco murió: porque «todos los ríos tienen que acabar yendo a la mar, que es su morir». Y precisamente ahí volvió a recuperar su libertad. ¿Se la dieron? ¿La reencontró? ¿En el mar a nadie se le ocurre plantear el problema de la libertad de los caminos? ¿«Nunca me sentí tan libre como cuando morí en tu mar»?

Algunos rasgos descriptivos de la estrategia

Consiste en:

—Respetar el ritmo propio de cada persona
—Favorecer el desarrollo autónomo de la propia autonomía

—Mantener una postura neutral: de asistencia al proceso, pero sin reforzar, sin corregir, sin avisar previamente, sin ir dando indicadores del acierto o desacierto...

—Los valores: ni se transmiten, ni se refuerzan, ni se presentan, ni se motivan... Uno no actúa intencionalmente en la oferta de valores sino que asiste a los posibles descubrimientos, con la atención cercana de aprender de quien descubre, tatea, elige, corrige, vive su vida.

—Fiarse con respeto: respetar teniendo una confianza sin ningún tipo de límites.

Pretende:

—Un desarrollo en total libertad sin ningún tipo de límite.

—Demostrar experimentalmente que las personas son capaces de trazarse su propio camino, utilizar los medios que están en su entorno para adquirir sus propias convicciones y decidir su propio proyecto de vida.

—Ser coherentes con la propia hipótesis de que el principio del propio desarrollo vital lo tiene cada uno: y que los demás lo hacemos posible o imposible, fácil o difícil, menguado o crecido...

Ventajas:

—Se favorece la espontaneidad y la creatividad.
—Su hace posible la autonomía y la seguridad en sí mismo.

—Se favorece la autonomía de los grupos: la aparición de los roles naturales dentro de los mismos: la formulación y diagnóstico de los auténticos problemas que existen: el clima de confianza...

—Conlleva una autoevaluación de las propias cualidades y posibilidades.

—Supone un aprendizaje activo de la aceptación incondicional de los demás.

Inconvenientes posibles:

—Obviamente, se podrán cometer muchos errores, y algunos podrán tener graves consecuencias.

—Riesgos serios de incertidumbre y de ansiedad (sobre todo en personas muy dependizadas).

—En edades muy tempranas se puede producir un riesgo de mala socialización.

—No pocas veces resultará bien difícil cuando utilizarla.

—Y más difícil todavía utilizar esta estrategia con soltura personas que han sido educadas en una estrategia antípoda de la dejación.

—Esta manera de concebir la educación supone una coordinación de todos los educadores con esta visión: esto es realmente difícil conseguirlo.

—Dificultades en mantener el orden necesario (bien común) en los momentos de desorientación, tanteo y hasta desmadres posibles...

—Enfrentamiento con una sociedad que no vive en esta hipótesis sino en hipótesis contrarias.

—Posibilidad de que muchos (niños, adolescentes) interpreten como pasotismo o desinterés del educador su no intervención.

Los equívocos y la dialéctica

El primer equívoco es el de los mismos términos:
PERMITIR = «no impedir»
Pero es completamente distinto:

—no impedir el disparate
—no impedir el desarrollo
—permitir sin intervenir

—permitir haciendo posible activamente el paso siguiente: crítico creativo

REPRIMIR = «impedir»

Pero es completamente distinto:

- impedir la reacción incontrolada, instintiva, impetuosa
- impedir la expresión legítima
la comunicación enriquecida
la originalidad discrepante
la experiencia vital

El segundo equívoco es el de la exageración absurda intencionada:

«Claro, como a los niños *se les deja hacer lo que les da la gana*».

Pero es completamente distinto:

—que los niños hagan lo que quieran (lo cual, bien mirado, no es tanto disparate)

—que los niños quieran lo que hacen (lo cual está dentro del más elemental sentido de la educación y, por supuesto, si es educación en libertad).

El tercer equívoco es el de la amplitud de la estrategia de la dejación:

«Porque DEJAR es abandonar: y eso nunca se puede llamar educar».

Pero es completamente distinto:

—Concebir la dejación más que como una estrategia, como un sistema total de concebir la educación.

—Concebir la dejación como una estrategia aplicada a algunas tareas, en algunos momentos, a algún grupo de alumnos, en algunas circunstancias.

Rechazar el total no tiene que llevar consigo el no empleo de la estrategia en circunstancias determinadas. Aunque hay una manera de concebir las relaciones entre personas que justifican la estrategia de una manera bastante amplia y total.

Todo estriba en la concepción de la persona humana

Y en el modo de concebir la manera de gobernarla, dirigirla, educarla, chantajearla, manejarla o manipularla.

Mac GREGOR lo formuló en su famosa teoría «X»/«Y».

En la hipótesis «X»: la persona humana es indolente, egoísta, materialista, sin recursos propios para motivarse: tiene que ser gobernada desde el exterior con apremios, promesas, amenazas... y sólo así logra realizar, mejor o peor, lo que su gobernador diseñó para ella.

En esta hipótesis el mundo de la fe se transforma en una normativa, en amenaza de castigos y promesa de premios, en un estímulo exterior para conseguir garantías de salvación, en satisfacer esa necesidad de estar a gusto con la conciencia y lograr que eso se produzca cuando uno está acorde con lo que suene a autoridad, a no correr riesgos, sino tener seguridades objetivadas y cuantificables; como si la fe no fuese creer sino comprobar, medir, contabilizar, tener primas garantizadas por cumplimientos de normas y leyes y no por encuentros con Dios en la naturaleza, en la historia, en la Palabra y, sobre todo, en nuestros semejantes (que es el único encuentro que tiene la garantía explícita de su palabra).

En la hipótesis «Y»: hasta Dios es mejor: es capaz de reconocer, en la persona humana, la capacidad de entusiasmo, el desarrollo de una vitalidad activa, curiosa por conocer, capaz de experimentar como suficiente recompensa los logros debidos a esfuerzos bien planificados y a esa capacidad poética de imaginar soluciones creativas a problemas y limitaciones reales: en la hipótesis «Y» la dignidad de la persona queda reconocida y ennoblecida (motivar desde el agradecimiento y la confianza efectiva es más noble que hacerlo desde la amenaza

y los chantajes afectivos). La experiencia personal (no la experiencia que tiene la autoridad) como escuela de aprendizaje, supone fiarse de la capacidad que tiene la persona de aprender, ensayando, cayendo y levantándose, pero sin sancionar moralmente fracasos que sólo son hitos en un proceso de llegar a disponer de sí mismo para tomar opciones libremente comprometidas con valores que definen el propio proyecto de vida. Pastoralmente se traduce por objetivos descubiertos, profundizados en experiencias personales y de grupo; motivaciones desde la realidad de los valores de la vida (no desde sus argumentaciones autoritarias); y la evaluación cuando se entiende el lenguaje de los poetas («Cada vez que nace un niño Dios nos dice que sigue fiándose de los hombres», R. Tagore), se admite la llamada de los profetas y se comprende como ideal de vida cristiana la identificación con la persona de Jesús («Vivo yo: ya no yo: es Cristo quien me vive» Pablo).

Hay frases que reflejan con suficiente claridad el antagonismo de estas dos hipótesis:

—Amenazad y condenad a vuestros enemigos: los haréis mejores. (Dios en la hipótesis X).

—Amad a vuestros enemigos: los haréis mejores. (Dios en la hipótesis Y).

—Habituaed, moralizad, animad: el hombre necesita ser dirigido. (Educadores en la hipótesis X).

—Fiaos de las personas: el hombre necesita que se fíen de él para aumentar la confianza en sí mismo, que va a ser el principal punto de apoyo de su autonomía, de su libertad y de su entrega al servicio útil a los demás.

(Educadores en la hipótesis Y).

Hagamos algunas experiencias estimulantes

Tutor: Anuncie Vd. a sus aconsejados *una hora semanal* de libre disposición de su tiempo y de sus actividades.

Profesor: Arriéguese a dejar que sus alumnos diseñen *una semana de cada trimestre* según su plena iniciativa.

Director de sector: Haga la experiencia, durante *un año escolar*, de montar el aprendizaje de sus alumnos con la estructura de sistemas modulares.

Sólo para Dios: Entrega la vida, la historia, los elementos... a la humanidad («Y dijo Dios: Mirad, os entrego...»

Gén. 1, 29) y *deja* a los hombres siempre *todo*. Es el único que se arriesga radicalmente a la DEJACION. Porque es el único que se fía del hombre y que sabe que su crecimiento no pasa por poner límites a su libertad. Los que no han creído en el hombre como ha creído Dios, no han dudado en cambiar la imagen de Dios, presentándolo como «habituaed y moralizad»: pero Dios es el único que ha empleado y emplea cada día, en toda su radicalidad, la estrategia de la DEJACION.

Cómo llegué a ser nominal:

Primero no sólo tuve ideas, sino que luché para que otros las tuviesen
Después me dije que sólo eran cosas mías: los idealistas siempre seremos los menos
Después me persiguieron tanto por mi idealismo
Después me propuse cumplir con exactitud lo que me mandaban
Después me contenté con cumplir a mínimos: total me van a pagar igual

Cómo llegué a ser estrategia de la dejación:

No hubo ni razones ni argumentos
Cuando alguien se fio de mí: nació mi mejor yo, mi mayor creatividad, mi satisfacción más estable y mis solidaridades más productivas.

EL DE TALANTE NOMINAL

1. Ajeno
2. Apático
3. Comodón
4. Cortés de formas
5. Cumplidor a mínimos
6. Desencantado
7. Desordenado
8. Impotente
9. Indiferente
10. Irónico-amargado
11. Negativo
12. Preocupante
13. Realista a lo sombrío
14. Resignado
15. Rutinario

EL ESTRATEGIA DE LA DEJACION

1. Presentísimo
2. Expectante
3. Confiado: alguna vez tenso
4. Respetuoso con las personas y su historia
5. No se centra en los límites
6. Poética y creativamente ilusionado
7. Asistiendo a una ordenación más vital que preconcebida
8. Cree que la vida supera siempre a la muerte
9. Muy interesado en el proceso al que asiste
10. Humorista-animado
11. Creativo
12. Tiene muchas experiencias de logros en su haber
13. Realista a lo luminoso
14. Indomable
15. Original

Sugerencias para redactar la Escala de la dejación

0. No dejarle hacer nada: lo hace uno por él
1. No dejarle hacer nada: y no lo hace nadie.
2. Dejarle hacer sólo aquello que uno después podrá enmendar para que esté conforme a cómo tenga que estar.
3. Dejarle hacer a uno lo que antes aprendió a hacer conmigo para que lo haga tal cómo yo le enseñé.
4. Dejarle hacer a uno lo que sabe que a mí me gusta que haga.
5. Dejarle hacer a uno lo que se le ocurrió a él y me lo consultó a mí y a mí no me pareció mal.
6. Dejarle hacer a uno lo que se le va ocurriendo para concretar una idea general presentada: sin haberle propuesto los modos concretos cómo se podría realizar.
7. Dejarle realizar a uno un plan, desde los objetivos hasta los métodos y los sistemas de evaluación.
- 8.
- 9.
10. Dejarle a cada uno vivir su vida: alegrándose de su progreso libre en cualquier hipótesis en la que progrese.

Remitiéndonos a nosotros mismos

No tanto a nuestra experiencia personal. Si a nuestros escritos.

En el número de nuestra revista PM: 105-106 con el título de: «Autogestión, cogestión... y digestión de la LO-DE: una aportación bibliográfica», aparte de presentar 38 títulos sobre los distintos enfoques de la gestión escolar, se presentan 22 frases, seleccionadas de los maestros tipo de distintas escuelas pedagógicas.

Puede ser una actividad muy sugerente:

1.º: **Seleccionar** las frases que apoyan esta estrategia de la Dejación y que van a estar inspiradas en una concepción de la Escuela más autogestionada, menos directivista, más abierta y, en definitiva, mucho más participativa.

2.º: **Discutir** sus aspectos positivos y sus inconvenientes.

3.º: **Aterrizar en las consecuencias** que va a tener la estrategia de la dejación dentro de la Estructura Escolar.

4.º: **Aplicar** toda esta concepción de una educación desde la dejación a la educación cristiana. No olvidando que Jesús DEJO de la manera más total posible la proclamación y la realización del Reino en nuestras manos. «Yo estoy con vosotros... Pero haceldlo vosotros». Esto interpe-la muy fuertemente a los estilos catequéticos.